LA REGIÓN

Medio ambiente y turismo de Bolivia - Septiembre de 2020

Foto: © Daniel Coimbra

Especial

TIERRA DE FUEGO,

a un año de los incendios forestales en Santa Cruz

COMUNICA IDEAS

CONSULTORES EN COMUNICACIÓN Y PRENSA

- DISEÑO GRÁFICO Y DESARROLLO DE CONTENIDOS PARA REDES SOCIALES
- DISEÑO DE CATÁLOGOS VIRTUALES
- PRODUCCIÓN Y DISEÑO DE REVISTAS

Dirección: C/Moisés Subirana N° 1368 • Teléfono: 700 79347

Correo: comunideas.prensa@gmail.com

STAFF

JEFE DE PRENSA
Rocío Lloret Céspedes

DIRECCIÓN GRÁFICA
Cecilia Requena Gallo

COLABORARON EN ESTA EDICIÓN
Daniel Coimbra
Javier Coimbra / FCBC
Anahí Paravicini

GERENTE COMERCIAL
Doly Leytón Arnez

CONTABILIDAD
Sandra Martínez / JC BOZO

FOTO DE PORTADA
Daniel Coimbra

Edición Digital Nº 51 / Septiembre 2020

COPYRIGHT: La propiedad de los artículos y fotografías publicados en este número pertenecen a sus autores y a Editorial La Región. Por lo que ningún elemento de esta revista puede ser reproducido por ningún otro medio sin consulta previa y permiso expreso.

OFICINA:
C/Moisés Subirana #1386

TELÉFONOS
70079347 / 329-9862

CORREOS
prensa@laregion.bo
prensa.laregion@gmail.com

Santa Cruz - Bolivia

Un año extraño

La pandemia por COVID19 es un serio llamado de atención a la relación entre el ser humano y la naturaleza. Aunque aún se discute el origen del virus, una de las hipótesis mejor argumentadas por la ciencia tiene que ver con el "salto" de tal microorganismo de una especie de la fauna silvestre china -el pangolín- al hombre.

Los expertos aseguran que convivimos con millones de virus, pero no es sino la deforestación la causa para que muchos de los portadores -en este caso animales más grandes- se vean obligados a dejar su hábitat, entrar en contacto con otros y así generar una cadena, que termina con lo que hoy tenemos: una pandemia.

En el caso de Bolivia, en los últimos años el problema del manejo de fuego se ha convertido en una pesadilla, que se ha visibilizado gracias a las redes sociales. No es que en 2019 empezara a arder el país, estos fenómenos se dan desde la década de los 90, pero es en este momento en que las nuevas generaciones tomaron el mando y prestaron atención al mundo que les queda y el que heredarán sus hijos. Por eso es importante que así como los gobiernos piensan en un desarrollo y en una economía postcoronavirus, tengan en cuenta también que estas medidas no pueden ir "divorciadas" de la sostenibilidad.

La sentencia del Tribunal Internacional por los Derechos de la Naturaleza fue contundente, porque la afectación de los incendios forestales del año pasado no solo superó seis millones de hectáreas, sino que dañó ecosistemas únicos en el planeta, reservorios de agua y un sinfín de especies de flora y fauna.

Este año, aunque no en la misma magnitud, los eventos de fuego tienen en vilo a gente de comunidades cercanas, autoridades, a bomberos, activistas y voluntarios, pero tendrían que preocuparnos a todos, porque lo que suceda en la zona del Pantanal boliviano será vital para los años venideros.

Esto lleva a reflexionar sobre el protagonismo ciudadano para defender lo que viene después de la pandemia. Es necesario reactivar la economía, por supuesto, pero hay que encontrar la manera de hacerlo sin que ello traiga consecuencia a mediano y largo plazo, que podrían ser peores que la enfermedad. Ese es el gran reto, mucho más cuando en el país nos aprestamos a vivir una elección presidencial.

LA REGIÓN

CONTENIDOS

6 **REPORTAJE ESPECIAL:** Tierra de Fuego, a un año de los incendios forestales en Santa Cruz

16 Contundente: Cinco datos clave para entender la sentencia internacional sobre los incendios de 2019

20 "El Guardián del Monte" necesita ayuda para apagar incendios forestales

24 Plantas nativas chiquitanas, una alternativa al eucalipto para vaporizaciones

28 La rápida respuesta de Riberalta para devolver fauna silvestre a su hábitat

32 Tráfico de jaguares: "Lo más importante ya no es la piel, sino los colmillos y los huesos"

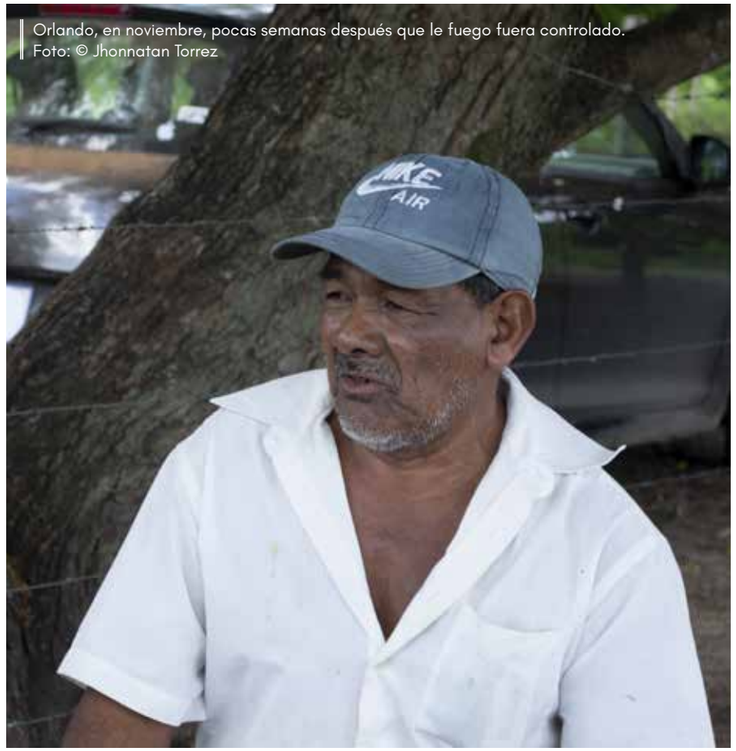
38 Más de mil personas hicieron tours virtuales por Bolivia en cuarentena

TIERRA DE FUEGO,

a un año de los incendios forestales en Santa Cruz

Foto: © Daniel Colmbra

Más de 4 millones de hectáreas ardieron en 2019 en el departamento oriental. Fue el desastre ecológico más visibilizado, pero no el más grande de los últimos años. Una suma de factores confluyó para que las llamas pudieran ser controladas en cuatro meses. ¿Cómo sería una tragedia así en medio de la pandemia?Creado y liderado por el chef Marco Quelca, el grupo reivindica el uso de ingredientes autóctonos, pero sobre todo, cuestiona, critica y busca que sus "caseros" y "caseras" piensen en el cambio climático, la malnutrición y otros problemas sociales.


Orlando, en noviembre, pocas semanas después que le fuego fuera controlado.
Foto: © Jhonnatan Torrez

Rocío Lloret Céspedes
Fotos: *Daniel Coimbra*

RECUENTO

Orlando Parabá (72) -un agricultor chiquitano, bajito y de ojos oscuros, que mueve las manos con frenesí al hablar- tuvo un mal año en 2019. Primero, una sequía intensa que duró hasta abril debilitó sus plantaciones. Luego una inusual helada seca arreció en julio. Casi de inmediato desde la carretera asfaltada, un incendio de lengüetazos altos que se contorneaba con la habilidad de una serpiente, entró a su comunidad y la rodeó hasta llegar a 200 metros de las casas y la escuela.

Quitunuquiña, un villorrio de pocas casas situado a 18 kilómetros de Roboré, se convirtió entonces en un campo de batalla. Pequeños hombres, mujeres y niños con baldes y ollas con agua luchando contra llamas gigantes que así como crecían, desparecían para seguir su paso rastrero sin siquiera ser detectadas por drones, que llegaron tiempo después.

De ahí en más, Orlando no pudo recuperarse. A su edad y acompañado por su esposa, Manuela Mercado (64), veía cómo aquel fuego que entró sin avisar como un ladrón, se tragó sus plantaciones de limón, manga, mandarina, yuca, arroz; todo aquello que le servía para comer, pero también para vender.

Durante la tragedia, hasta la casa de este hombre que en su juventud se ganaba la vida como obrero y en otros oficios, llegaron donaciones de alimentos. Para noviembre, tras el cambio de gobierno antecedido por un paro de actividades de 21 días en todo el departamento de Santa Cruz, le quedaban unos cuantos bidones de agua industrializada, algo de comida y poca esperanza. "En otros años -recordaba- en esta época estábamos en la cosecha de manga para vender. Ahora hay que esperar a que crezcan los árboles de limones".

El incendio que asoló la vida de Orlando consumió 4,1 millones de hectáreas en Santa Cruz. La zona más afectada fue la Chiquitania, y Quitunuquiña , una de las primeras comunidades en ser alcanzadas por las llamas en julio, cuando nadie imaginaba que la lucha contra los incendios se prolongaría hasta noviembre.

— Eso era un infierno-, recuerda Diego Suárez.

En agosto, cuando el fuego se había desbordado, este bombero se adentró al monte con más de una decena de voluntarios por Taperas, una comunidad de San José de Chiquitos.

— ¿Debemos estar a 37, 38 grados?—, pregunta ahora sentado en una banca de la plaza principal de Santiago de Chiquitos, en Roboré. Es marzo, verano, y se responde con un suspiro, -esto es como estar bajo un aire acondicionado.

El equipo de protección personal (EPP) de un bombero forestal consta de un traje antillamas, mascarilla buconasal, guantes, casco y una mochila de 25 litros en la espalda. En una región donde gran parte del año el termómetro marca más de 30 grados, la cercanía con el fuego genera una sensación térmica por encima de los 70 grados.

En el monte no hay hidrantes ni carros con tanques cargados. Los bomberos usan el agua de sus mochilas para sofocar pequeñas llamas que encuentran a su paso. El resto del tiempo retiran hierba seca, barbecho, ramas de árboles caídos. Lo hacen de forma mecánica, con rastrillos y otras herramientas, para que cuando el fuego llegue no encuentre qué quemar y se extinga. Bajo un sol que mata cualquier esperanza de lluvia, caminan kilómetros en medio del humo.

Se supone que deberían estar tres días en la línea de fuego, volver a casa, rehidratarse, nutrirse, vitaminarse, oxigenarse y retornar en una semana. "Pero nosotros no tuvimos relevo, porque el Gobierno no declaró alerta nacional, eso le hubiese abierto la puerta a bomberos voluntarios del mundo", dice Diego.

Para el 21 de agosto, el entonces ministro de Defensa, Javier Zabaleta, anunciaba que "en toda la zona de la Chiquitania el incendio ha bajado en su magnitud y al momento está mejor controlado".

En los hechos, Roboré era un hervidero de gente. Por su ubicación geográfica -410 kilómetros al este de Santa Cruz de la Sierra- se convirtió en el centro de operaciones para distribuir ayuda y auxilio a la Chiquitania, Chaco y Pantanal, las tres zonas más afectadas por el fuego. Sus anchas avenidas de adoquín lucían abarrotadas de vehículos oficiales y particulares. Tanto el casino militar como el edificio de la Alcaldía se convirtieron en recintos de recepción de donaciones. La gente llegaba para entregar ayuda pensando que vería el fuego en la carretera, cuando lo que ardía era el corazón del bosque. Decenas de grupos de voluntarios arribaron de todo el país, muchos de ellos sin indumentaria para entrar a combatir las llamas. Otros traían su equipo; los más perdieron zapatillas con planta de goma diluidas en el suelo ardiente.

"Estuve en varios incendios, en Guarayos, Porongo, el Norte Integrado, pero nunca había visto uno de esta magnitud. En algún momento pensábamos que todo lo que hacíamos era en vano porque (los incendios) volvían a activarse. Luego de hacer un peritaje vimos que estaban siendo provocados, había intencionalidad", asegura Diego Suárez.

La Chiquitania fue una de las tres ecoregiones afectadas por los incendios en 2019.
Foto: © Daniel Coimbra

Un informe de la Fundación Amigos de la Naturaleza (FAN) desveló que el 89 por ciento de los incendios en Santa Cruz se concentraron en cuatro zonas: Concepción, San Ignacio de Velasco, San Matías y los municipios que están en el corredor San José de Chiquitos - Puerto Suárez. En las primeras tres zonas se trató de quemas recurrentes. El 49 por ciento fueron territorios densamente poblados por árboles y arbustos; el resto, pastizales y tierras con formaciones y vegetación no boscosa.

Varios factores confluyeron para que 4,1 millones de hectáreas ardieran el año pasado.

En el informe "Fuego en Santa Cruz", presentado en octubre de 2019 por la Fundación Tierra, se apunta a los "grandes ganaderos" como los "protagonistas del incendio". También a campesinos de nuevas comunidades autorizadas por el Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA), quienes -según el documento- causaron los desastres en San José, Roboré, San Ignacio de Velasco, San Miguel y San Rafael, entre otros municipios.

La aprobación y flexibilización de leyes para alcanzar la expansión agrícola y ganadera, también fueron causantes de lo sucedido.

El Decreto Supremo 26075, emitido en julio de 2019 por el entonces presidente Evo Morales, autorizó el desmonte para actividades agropecuarias en tierras privadas y comunitarias, además de permitir quemas controladas. Esta decisión ya se aplicaba en Santa Cruz y se amplió para Beni, en la Amazonia boliviana.

El cambio climático fue otra razón. Carlos Pinto, gerente de proyectos de manejo de fuego de la FAN, estuvo en un webinario con meteorólogos internacionales, quienes mostraron la subida de temperatura en los últimos años; fenómeno que seguirá avanzando si no se toman medidas al respecto.

Sentado en una vieja silla de plástico, para Orlando Parabá las causantes fueron la sequía y la helada. "Nunca antes había caído una helada así", insiste.

ASÍ ES

Unas 6,4 millones de hectáreas ardieron en Bolivia entre enero y noviembre del año pasado. Como si todo el departamento de Pando se hubiera quemado. Ardió el bosque, se quemaron pastizales secos, se quemó la tierra. Porque aún sin explicarse, comunarios cuentan que apagaban llamas en un lugar y veían cómo otras aparecían más adelante. "Era como si el fuego avanzara por debajo de la arena", dijo uno.

Ninguna auditoría seria fue presentada para conocer el daño que sufrió la biodiversidad durante los incendios. El Parque Nacional Kaa Iya del Gran Chaco, al no ser alcanzado por el fuego, se convirtió en un refugio natural de animales que lograron escapar de las llamas. Jorge Landívar, entonces director del área protegida, dijo que hubo un mayor avistamiento de fauna por la zona, lo cual corroboraría la hipótesis. Pero no todos estos seres tuvieron tanta suerte. Muchos mamíferos, anfibios, roedores y ofidios quedaron calcinados en medio de extensas planicies cubiertas de ceniza y carbón, rodeados de árboles muertos de pie.

Para Richard Rivas, director de la Unidad de Conservación del Patrimonio Natural y Área Protegida (UCPN) Tucabaca, posiblemente los incendios incluso tuvieron relación con una epidemia inusual de dengue que se registró en Santa Cruz a principios de este año. Su apreciación tiene lógica considerando que muchas especies que controlan plagas, como los mosquitos, murieron durante la tragedia.

Pero lo sucedido en 2019 solo es parte de un ciclo que se repite desde el año 2000 en el país. La zona de los incendios en Santa Cruz tiene especies de árboles resistentes al fuego, precisamente porque es propensa a que ello suceda.

—Y esto no era un problema hasta antes de 1999—, sentencia Carlos Pinto de la FAN.

Estas imágenes fueron captadas con dron y muestran el daño que dejó el fuego a su paso. Foto: © Daniel Coimbra

En 2004, 2007 y 2010 hubo temporadas críticas relacionadas con cambios climáticos, cambios de uso de tierra, políticas agropecuarias y un largo etcétera.

De hecho, según el experto desde el año 2000, se estima que en promedio cada año en Bolivia arden 3,9 millones de hectáreas. El año pasado fueron 6,4 millones, de las cuales 31 por ciento correspondieron a bosques y 69 por ciento a pastizales.

De la cifra nacional de 2019, 1,9 millones de hectáreas ocurrieron en áreas protegidas; dos de ellas en Santa Cruz: Otuquis y San Matías. Pero también las reservas subnacionales fueron alcanzadas por las llamas: 20 en total, 12 de ellas en el departamento oriental. Además, 930 mil hectáreas se quemaron en territorios indígenas, principalmente en la Chiquitania.

Lo más preocupante: 47 por ciento de los bosques a nivel nacional se quemaron más de tres veces, lo que para los entendidos significa que son territorios cada vez más inflamables. Lo otro es que 1,5 millones de hectáreas se quemaron por primera vez.

"El caso del año pasado fue muy particular, porque tenía una acumulación de combustible vegetal muy alta y eso sumado a los vientos del sur, hicieron la tormenta perfecta para los incendios", explica Daniel Villarroel, subgerente de Investigación y Monitoreo de Ecosistemas de la FAN.

Conocedora de la cultura chiquitana, muy ligada a la cultura del fuego, esta Fundación desarrolla programas de apoyo desde hace diez años en comunidades de esta zona. Lo hace en base a sus usos y costumbres, porque ellos (los lugareños) "saben cuándo y cómo quemar, se guían hasta por las hojas que caen de los árboles", dice Pinto.

Eso significa que si don Orlando va a trabajar la tierra, sus vecinos van y lo ayudan. Saben en qué horario van a quemar, miden el viento, la temperatura y tienen un letrero, donde colocan el nivel de riesgo antes de iniciar la faena. Además lo hacen entre octubre y noviembre, después de las primeras lluvias de septiembre.

Estos ciclos les permiten limpiar su chaco para cultivar sus alimentos. No son expansionistas, simplemente siembran para comer y vender el excedente.

Paralelo a esto, como respuesta al problema de los incendios forestales, que son muy diferentes a las quemas, en los últimos años se empezó a aplicar una técnica que ve el fuego como un aliado. Se trata de quemas prescritas para reducir pastizales (combustible), de manera que cuando llegue la temporada de incendios, las llamas se extingan al no encontrar hierba seca a su paso.

Hasta ahora esto se ha aplicado especialmente en Roboré, en planicies donde se va acumulando el barbecho; una bomba de tiempo que con un viento fuerte aviva las llamas sin control.

"El anterior año hicimos programas de quemas prescritas, pero se requiere bastante inversión. Hasta ahora lo hacemos en Tucabaca, donde ya hay experiencia en el tema, porque se requiere un análisis mucho más profundo, no necesariamente es bajo el contexto de aprovechamiento para cuestiones agrícolas, tiene que ver con la disminución de riesgo de incendios", dice Daniel.

Esa planificación de la que hablan los expertos va ligada a la educación que requieren no tanto los habitantes del lugar, que ya tienen una cultura conservacionistas, sino la nueva gente que llega a asentarse y los ganaderos, que también han expandido sus actividades.

"Tenemos que empezar a ver estos valores (de los incendios forestales) como algo normal. Suena medio crudo, pero un año que se queme poco preocupa para el siguiente año, porque significa que se acumula el combustible. Nosotros esperábamos un gran evento (de fuego) en 2017, pero se quemó poco, entonces dijimos será en 2018, pero en agosto hubo una buena lluvia que interrumpió el período seco. En 2019 el cambio climático hizo su parte".

Aunque muchos árboles quedaron en pie, otros murieron azotados por la intensidad del calor.

El 49 por ciento de las zonas quemadas corresponden a territorios densamente poblados por árboles y arbustos.

CUÁNDO Y CÓMO

La carretera a la Chiquitania es un infinito laberinto asfaltado. En el horizonte, casi siempre acompañado de un sol furioso, las serranías custodian tupidos bosques que en su interior albergan diversas especies de flora y fauna, muchas de ellas únicas en Bolivia.

Bosque seco chiquitano, Gran Chaco y Pantanal (sabanas inundadas). Tres ecorregiones que en algún momento confluyen en este extenso territorio cruceño se quemaron durante los incendios de 2019. De la primera, se trata del bosque seco tropical más grande y mejor conservado de Sudamérica; uno de los pocos que quedan en el mundo. La segunda ecorregión es el bosque seco más grande del mundo. Finalmente, el Pantanal es un mosaico de lagos, lagunas ríos, palmares, bosques; hogar de miles de especies de fauna y flora.

Pocas semanas después que se controlaran los incendios, un tenue reverdecer se empezó a asomar en medio de los todavía humeantes troncos. Para noviembre, en los caminos hacia las comunidades las huellas de los incendios eran profundas, pero también era notoria la presencia estelas de plantas en flor.

Pequeñas llamaradas pueden convertirse en incendios incontrolables.

"Todavía hay que esperar a una segunda lluvia para ver cómo reacciona la naturaleza", dijo a mediados de agosto el biólogo René Guillén, quien trabajó en la restauración del bosque en el Parque Nacional Kaa Iya del Gran Chaco, luego de la construcción del gasoducto Bolivia-Brasil que atravesó el área protegida, en la década del 90.

Tenía razón. El libro donde plasmó su experiencia contiene cuatro capítulos con los pasos a seguir en toda revegetación. El primero y más importante: conocer el bosque que se quiere restaurar. "El Cerrado y el bosque Chiquitano, la parte de Pantanal, toda esa zona tiene estudios de dónde están las quemas. Por ejemplo, la meseta se quema todos los años, no se tiene que hacer vegetación, en el abayoy (un ecosistema casi endémico de Bolivia), lo mismo. Lo que se tiene que hacer es ver cuánta ha sido la quema realmente, cuánta la biodiversidad", explica.

Por su trabajo, sabe que un buen número de las especies afectadas en los incendios son pirófitas, que significa que están adaptadas al fuego. "Ahora, qué intensidad de fuego pueden resistir es la clave. Para eso hay que ir y hacer parcelas permanentes de estudio. Poner placas a los árboles con determinado diámetro y todos los años hay que ver si siguen vivas, cuánto han crecido".

Con estos datos -continúa- recién se puede pensar en producir plantines para reforestar, porque esas especies no están en viveros, como cree la gente.

Entre 2012 y 2013 su metodología se usó para revegetar el bosque ribereño en el municipio de La Guardia. Por eso plantea que cada bosque requiere un inventario. "No se puede mezclar los bosques de la Chiquitania con el Chaco, por ejemplo".

Esa auditoría ambiental a la que se refiere Guillén es una de las recomendaciones que hizo la Fundación Tierra luego de los incendios. También la investigación sobre responsabilidades y la intervención en asentamientos humanos, para reconducir esa política.

Nada de ello se ha dado hasta el momento. El cambio de gobierno fue uno de los factores y la pandemia se sumó a la transición.

Ni siquiera un cambio normativo fue posible, con lo cual "no hay mayor control territorial de quemas o chaqueos en la zona", asegura Gonzalo Colque, director ejecutivo de Tierra.

En el actual gobierno de Jeanine Áñez, el experto ve una profundización de la política agraria del anterior mandatario, Evo Morales. La aprobación de un decreto que permite el ingreso de cinco cultivos transgénicos y la decisión del INRA, de entregar más de mil títulos agrarios sin brindar información pública, se suman a las observaciones. "Sabemos que se han entregado títulos de propiedades saneadas por encima de cinco mil hectáreas, lo cual va en contra de la Constitución. Eso pasó en San Matías y una de las propiedades donde comenzó el incendio es una propiedad titulada en 2018, con más de 10 mil hectáreas", sentencia.

Todo ello, sumado a la crisis económica que dejará la pandemia del coronavirus complica el panorama medioambiental.

Los grandes soyeros tienen serios problemas. Por ello, el pedido de transgénicos o mayores facilidades para la expansión son pedidos de auxilio, aunque su uso no sea la solución.

Imagen aérea de cómo empezó a reverdecer la naturaleza, semanas después del control del fuego.

En ese contexto, el nuevo gobierno debe tener como política de Estado el modelo agropecuario boliviano. Algo que -según Colque- no se ve en los programas de los candidatos a la presidencia.

"En general, no hablan de medioambiente, riqueza natural, bosques, o promover un desarrollo rural sostenible. El MAS sigue apostando por la agroindustrialización y biocombustibles. Comunidad Ciudadana (CC) plantea una transición en la agricultura actual hacia una agricultura sostenible verde, pero no satisface las expectativas en términos ambientales, por ejemplo no habla de la coexistencia entre pequeña y gran propiedad. Creemos es más bien explícito en el sentido de promover el uso de biotecnología. Con la alianza Juntos, de Jeanine Áñez, no desarrollamos nuestra mirada porque no es el tema más fuerte de su propuesta", asegura.

Mientras, solo entre enero y el 24 de abril de este año se registraron más de 15 mil focos de calor en todo el país, según el monitoreo de la FAN. El 78 por ciento de ellos en Santa Cruz. Otro informe, esta vez de la Fundación Solón señala que en el mismo período de tiempo hubo 3.368 incendios, 607 más que en el mismo lapso de 2019.

"Sería terrible", responde Carlos Pinto a la pregunta de qué pasaría si el fuego de descontrola como sucedió el año pasado. Para empezar -explica- difícilmente se asignaría el presupuesto económico que se tuvo el año pasado para combatir las llamas. Prácticamente todos los recursos humanos y económicos del Estado están destinados a enfrentar la Covid-19.

Tampoco los voluntarios podrían ingresar a la zona como ocurrió, ya que muchas comunidades indígenas y municipios están cuidando a su gente del contagio. Finalmente, la capacidad de reacción también demoraría por la situación de cuarentena.

Pese a los obstáculos, los proyectos de capacitación y formación para convertir al fuego en una herramienta continúan en la zona. Eso sumado a que este año hubo lluvias esperadas hacen que se prevea un panorama alentador, dentro de todo. "Aun así no hay que confiarse, no me gusta ser negativo, pero los pronósticos para los siguientes años muestran que la temperatura del planeta sigue subiendo", dice Pinto. "Son pronósticos, pueden cambiar, pero eso depende de todos".

Unas 6,4 millones de hectáreas ardieron en Bolivia entre enero y noviembre del año pasado. Como si todo el departamento de Pando se hubiera quemado. Ardió el bosque, se quemaron pastizales secos, se quemó la tierra.

Aunque muchos árboles quedaron en pie, otros murieron azotados por la intensidad del calor. Foto: © Daniel Coimbra

ES HORA DE HABLAR DE MEDIO AMBIENTE Y TURISMO RESPONSABLE

APÓYANOS

CON TU AYUDA PODEMOS SEGUIR HACIENDO PERIODISMO INDEPENDIENTE.

SUSCRÍBETE O HAZ UNA DONACIÓN

CONTÁCTANOS 70079347

CONTUNDENTE:

Cinco datos clave para entender la sentencia internacional sobre los incendios de 2019

Durante tres jornadas, los jueces del Tribunal Internacional por los Derechos de la Naturaleza escucharon a representantes indígenas, bomberos, activistas, funcionarios públicos y expertos. ¿Por qué determinaron que en Bolivia hubo un ecocidio?

La Región

1. CRONOLOGÍA

En diciembre de 2019 el Tribunal Internacional por los Derechos de la Naturaleza (TIDN) escuchó y admitió el caso de los incendios forestales de Bolivia, como parte del caso Amazonia, en Santiago de Chile. El 13 de enero pasado emitió un veredicto, en el cual solicitó a las autoridades nacionales la abrogación de ciertas disposiciones legales que "alentaron y facilitaron las quemas" registradas entre julio y noviembre del año pasado. Además anunció su visita a la zona de desastre. Debido a la pandemia del coronavirus, la delegación que debía llegar en marzo, postergó el viaje, pero decidió realizar una audiencia pública para recabar información y llegar a una sentencia. Esta se realizó los días 17, 18 y 20 agosto por la plataforma Zoom.

Durante tres jornadas, los jueces Nancy Yáñez (Chile), Felicio Pontes (Brasil) y Patricia Gualinga (Ecuador) escucharon alrededor de 15 intervenciones de representantes de pueblos indígenas, activistas, bomberos voluntarios, funcionarios de áreas protegidas, de la Gobernación de Santa Cruz, municipios y miembros de comités de gestión.

Finalmente, determinó que los incendios ocurridos en 2019 en la Chiquitania, Amazonia y el Chaco boliviano fueron un "ecocidio provocado por la política de Estado y el agronegocio" y señaló que se deben abrogar las leyes que "promueven los incendios y depredación de bosques", además de las normas que respaldan los cultivos transgénicos.

El Tribunal identificó como autores del delito de ecocidio al Gobierno de Evo Morales 2019, Gobierno de Jeanine Áñez 2020 y Gobernación de Santa Cruz y Beni; a la Autoridad de Fiscalización y Control de Bosques y Tierra (ABT), Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA) y otras. Asimismo, a la Asamblea Legislativa. Bancadas del oficialismo y la oposición, a la Fiscalía, Poder Judicial y Tribunal Agroambiental. Finalmente al extractivismo agroganadero y de soya transgénica para la exportación.

Lee aquí los detalles del caso:

2.POR QUÉ ECOCIDIO

La jueza Nancy Yáñez explicó a La Región que lo ocurrido en 2019 fue un ecocidio porque el área afectada por los incendios de 2019 corresponde a ecosistemas de alta importancia internacional, a ríos transfronterizos y corredores biológicos de tres países: Bolivia, Brasil y Paraguay.

Corredores biológicos de tres países donde habitan diversas especies fueron alcanzados por el fuego. Foto: © Anahí Paravicini

El daño alcanzó a ocho sitios Ramsar (humedales de importancia internacional), pese a que el Estado de Bolivia asumió un compromiso internacional para su protección. Por tanto, la gravedad del impacto causado lleva a calificar lo ocurrido como un ecocidio.

Los jueces también consideraron la actuación de las autoridades del Estado, que no aplicaron medidas para salvaguardar ecosistemas de importancia mundial, sino que además se adoptaron medidas que ponían en riesgo sitios de extrema vulnerabilidad, precisamente por condiciones climáticas convergentes (sequía extrema, entre otras).

Finalmente se tomó en cuenta las leyes que permitieron las quemas en el territorio, expandir la superficie, favorecer los asentamientos humanos en zonas extremadamente frágiles, aumentar autorizaciones para "chaqueos" y generar "perdonazos" o impunidad frente a estos hechos. No conformes con ello, los responsables no revirtieron el daño, sino que adoptaron políticas destinadas a modificar el uso del suelo para viabilizar la expansión de la frontera agrícola, para el desarrollo de la ganadería y la agricultura. En este punto, se suma la adopción de leyes que favorecen la plantación de transgénicos. "Todo eso conforma un cuadro que evidentemente demuestra la responsabilidad directa de las autoridades del Estado, no solo las del gobierno pasado (Evo Morales), sino las del actual gobierno (Jeanine Áñez)", explica la experta en Derecho Internacional, con mención en Derechos Humanos.

3. MAGNITUD SIN PRECEDENTES

Si bien los incendios de Bolivia se conocieron a nivel mundial porque coincidieron con otros de magnitud en países como Brasil y Paraguay, Yáñez asegura que los antecedentes proporcionados en Santiago de Chile (cuando se presentó la demanda) y los de la reciente audiencia "eran totalmente desconocidos por el tribunal y han impactado a los jueces".

Esto porque observaron una política que propició un estado de cosas y que no adoptó medidas para la reparación. "Yo diría que la afectación de sitios Ramsar, la afectación de 36 territorios indígenas, un porcentaje relevante del territorio en aislamiento voluntario como el caso del pueblo Ayoreo; son realmente antecedentes de mucho peso y han impactado al tribunal".

4. QUÉ IMPLICA EL FALLO

Si bien el TIDN es una instancia ética conformada por personalidades de talla mundial y cuya participación surge cuando los Estados desconocen derechos de la Madre Tierra; sus determinaciones no son vinculantes. Sin embargo, los argumentos legales en los que basan sus determinaciones, se fundan en el estado de derecho de cada país. "Las normas que nosotros tuvimos en consideración para deliberar y adoptar una decisión, corresponden a normas nacionales e internacionales vigentes en Bolivia", explica la jueza.

Además, la interpretación recogida es acorde a la jurisprudencia de órganos internacionales en materia de derechos humanos. Esto fue vital para el Tribunal, ya que entendió que el daño a la naturaleza implica una vulneración de derechos humanos

"Nosotros en definitiva lo que aplicamos es la declaración de derechos de la naturaleza, adoptada en Cochabamba (2010) y lo que pudimos consignar es que todos los derechos inherentes a la naturaleza fueron vulnerados. Creemos que Bolivia, acorde a la vocación democrática que tiene que tener cualquier gobierno, incluso uno de transición como el que hoy dirige al país, debiera dar una muestra de su compromiso con el estado de derecho, con la naturaleza y los derechos humanos".

Con esa autoridad, el Tribunal se comprometió a dar seguimiento "a este crimen de ecocidio de ejecución continua" y establecer una comisión permanente para vigilarlo.

5. EL ECOCIDIO EN CIFRAS

Los incendios ocurridos en Bolivia el 2019 devastaron al menos 6,4 millones de hectáreas, según documentación a la que accedió el Tribunal.

El 65 por ciento de esa superficie se concentró en el departamento de Santa Cruz y el 29 por ciento en Beni.

La región más afectada fue la Chiquitania, que es parte de la Amazonía y el Chaco boliviano, y se integra, a su vez, por los ecosistemas del Bosque Seco Chiquitano, el Pantanal, el Cerrado y el Chaco.

La región más afectada fue la Chiquitania, que es parte de la Amazonía y el Chaco boliviano, y se integra, a su vez, por los ecosistemas del Bosque Seco Chiquitano, el Pantanal, el Cerrado y el Chaco. Los demandantes señalaron que el 27 por ciento de las áreas afectadas se quemaron por primera vez.

Los incendios también afectaron a 1.133.037 hectáreas de zonas naturales protegidas, 969.718 de tierras de uso forestal, 341.790 de tierras de uso silvopastoril y 5.336 de tierras de uso restringido.

Entre las áreas protegidas nacionales, la mayor superficie quemada se dio en San Matías (Santa Cruz), que sufrió el 26 por ciento (772.831 hectáreas) de su superficie y el Parque Nacional Otuquis (Santa Cruz) con el 35 por ciento (313.744 hectáreas) de su superficie quemada.

Los animales fueron los seres que más sufrieron por las llamas y el humo. Foto: © Daniel Coimbra

SUSCRÍBETE

Tu aporte nos permite hacer periodismo independiente, de calidad y sobre todo útil para la sociedad.

NUESTROS PLANES

Recibe nuestra revista mensual con información de medio ambiente y turismo de Bolivia.

- Mensual Bs 20 ($us 3)
- Anual Bs 200 ($us 30)

QUÉ RECIBES

- Un boletín mensual con enlaces a artículos seleccionados o la revista digital La Región.
- Acceso anticipado a material exclusivo.

Contáctanos al (591) 70079347

El carro bomba forestal sería el primer equipo con con sus características en Bolivia.

“EL GUARDIAN DEL MONTE”

necesita ayuda para apagar incendios forestales

El grupo de Bomberos Forestales Quebracho inició una campaña para equipar el primer carro bomba forestal de Bolivia. El vehículo es útil para extinguir fuego de gran magnitud en zonas inaccesibles. Hasta la fecha reunieron 25 mil dólares, de los 60 mil que cuesta el camión.

Doly Leytón Arnez

El avance del fuego en los incendios forestales es impredecible. Aquello que parece un destello bajo la yerba, en segundos puede convertirse en lenguas de fuego vivo que se levantan por encima de los dos metros.

A esas condiciones se enfrenta un bombero forestal en Bolivia cuando está cerca de algún camino, para evitar que las llamas se extiendan al bosque.

Ante la falta de equipo pesado, lo hace a pulso, porque cuenta solo con equipamiento básico.

Por ello, con el fin de luchar de manera más segura y efectiva ante este fenómeno, el grupo de Bomberos Forestales Quebracho inició una campaña para equipar el primer carro bomba forestal 4x4, con monitor frotal, con capacidad para poder extender líneas de manguera arriba de los 150 metros en un área boscosa. Además tiene un tanque para cuatro mil litros de agua y 500 litros de espuma. Este equipo pesado permitirá extinguir incendios mediante el uso de dispersión de agua a alta presión, como opera el carro Neptuno.

Diego Suárez Terrazas, comandante de Quebracho, explicó a La Región que las cuadrillas que lucharon contra las llamas el año pasado, saldrán a las calles a pedir el apoyo de la ciudadanía para terminar de pagar y equipar a “El Guardián del Monte”, nombre con el que bautizaron al carro. Este vehículo cuesta 60 mil dólares, de los cuales se pagaron 25 mil dólares con donaciones y recursos propios de este bombero.

“Imagínate tener un camión que tenga un monitor frontal y hacer un ataque directo –más o menos como los Neptuno- a un incendio que esté sobre la carretera, para enfriar la zona. Allí los bomberos puedan operar mucho más efectivamente”, dice.

Además de la campaña en las calles, la organización lanzó un crowfunding en una plataforma digital (https://www.cuentastu.org/requerimiento/WPD6WL82) para quienes deseen aportar en línea, para la compra de una bomba forestal de alta presión, un armazón para tanques de agua y cajas de herramientas, así como un panel con monitor frontal. Todo esto servirá para extinguir incendios de magnitud y salvaguardar los bosques donde habitan miles de animales silvestres.

Parte del grupo de bomberos que operó en la Chiquitania en 2019.

UN SUEÑO A PUNTO DE HACERSE REALIDAD

El carro para combatir los incendios forestales es un Mercedes Benz, UNIMOG del año 84. Para Diego Suárez es un sueño que de a poco se hace realidad porque el precio en el mercado ronda los 500 mil dólares, imposible para la economía de los jóvenes voluntarios.

Sin embargo, lograron conseguirlo en un monto insólito gracias a que el propietario se sumó a la causa y lo vendió a crédito, sin interés, y por debajo del costo real.

"El 'Guardián del monte' tiene características muy especiales de alta prestación para el combate de incendios forestales por su capacidad de peso, tracción, es doble cabina, cuatro por cuatro, y puede transportar hasta ocho bomberos", describe.

Pero por el momento es como tener al mejor bombero sin equipamiento.

El monto que se necesita para terminar de pagar el carro y equiparlo asciende a unos 98 mil dólares. "Si se logra el objetivo será una inversión inédita en el combate del fuego en Bolivia. Será el pionero de una apertura de mente de autoridades u otros grupos para invertir en maquinaria de este nivel. Ya los incendios son devastadores en Bolivia y esto se debe al calentamiento global. Se debe también a leyes incendiarias que permiten esta práctica sin tener ningún control.

Esto nos debe dar a entender que no podemos pensar solo en el bombero y su mochilita forestal, tenemos que invertir en maquinaria de alto tonelaje", concluye Suárez.

Aporta a la campaña crowfunding:

ACERCA DE QUEBRACHO

Quebracho es una organización de bomberos forestales voluntarios conformada por 27 personas que lucharon contra el fuego en la Chiquitania en 2019. Es un equipo multidisciplinario de jóvenes profesionales, entre ellos 13 mujeres.

Nro.	Tipo de Solicitud	Categoría	Ítem	Cantidad	Unid.	Descripción	Estado
1	Especie	Insumos de Aislamiento	Bomba forestal de alta presión	1	Unidad	Bomba forestal de alta presión	Requerido
2	Especie	Insumos de Aislamiento	Panel de monitor frontal	1	Unidad	Panel de monitor frontal	Requerido
3	Especie	Insumos de Aislamiento	Armazón con tanques de agua y espuma	1	Unidad	Armazón con tanques de agua y espuma	Requerido
4	Especie	Insumos de Aislamiento	Caja de herramientas y accesorios	1	Unidad	Caja de herramientas y accesorios	Requerido

Este es el equipamiento que se requiere para el carro bomba forestal.

Espacio de difusión en cumplimiento al artículo N° 18 de la Ley N° 775

¡CUIDEMOS EL MEDIO AMBIENTE!

APLICA LA REGLA DE LAS 3R

REDUCE
Se trata trata de disminuir la cantidad de basura que producimos

REUTILIZA
Aprovechar los residuos para fabricar otras cosas

RECICLA
Obtener nuevos productos a partir de los materiales de la basura que desechamos

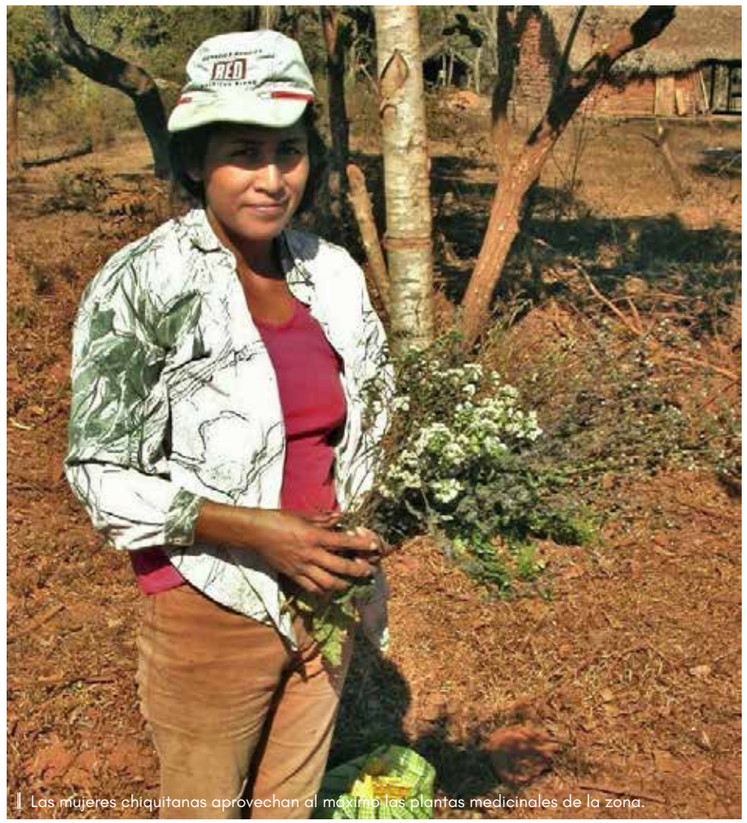
PLANTA NATIVAS CHIQUITANAS,

una alternativa al eucalipto para vaporizaciones

*Por Javier Coimbra** / **Fotos:** *FCBC*

A raíz de la pandemia del coronavirus, la comercialización de hojas de eucalipto para vaporizaciones (vahos), ha tenido un incremento poco antes visto en el país. Ante esta alta demanda, cuestiones como la accesibilidad y costos de obtención podrían estar provocando ansiedad en la población rural. Por ejemplo, en la Chiquitania no existen muchos eucaliptos, pues no es un árbol nativo; sin embargo, en esta región, existen muchas plantas que pueden cumplir la misma función.

Antes de continuar, es necesario precisar que las vaporizaciones con eucalipto o cualquier otra hierba, no curan ni previenen la COVID- 19. Esta práctica es un medio auxiliar para proporcionar alivio a las vías respiratorias, ya que el vapor caliente hace más fluidas las secreciones, facilitando así la oxigenación. Este alivio podría lograrse, en cierta medida, incluso con vaporizaciones con agua pura. Al añadir plantas medicinales, lo que se está haciendo es liberar los aceites esenciales volátiles que tienen esas plantas.



Las mujeres chiquitanas aprovechan al máximo las plantas medicinales de la zona.

Estos aceites esenciales tienen efectos terapéuticos y actúan de diferentes maneras: pueden ser broncodilatadores, antiinflamatorios o antisépticos, entre otros. Similar efecto se puede obtener colocando directamente al agua aceites esenciales, tales como el eucaliptol (aceite de eucalipto) o el mentol (aceite de menta); e incluso algunos ungüentos como el Mentisán, Vaporub, etc.

En ese contexto, presentamos una breve lista de algunas plantas que se encuentran en la Chiquitania, y que pueden cumplir funciones parecidas a las del eucalipto. Muchas de ellas crecen también en zonas rurales próximas a Santa Cruz de la Sierra. Son plantas probadas por el uso tradicional y sus propiedades han sido confirmadas por investigación científica.

El pesoé es muy apreciado en las comunidades chiquitanas por sus propiedades medicinales.

PESOÉ *(PTERODON EMARGINATUS)*

En la Chiquitania, los frutos de este árbol se han utilizado por siglos para aliviar las afecciones respiratorias mediante inhalaciones. Contienen gran cantidad de aceites esenciales aromáticos, y la práctica tradicional consiste en quemarlos e inhalar el humo que despiden. Sin embargo, es mejor hacerlo en vaporizaciones, donde se parten o machacan unas cuantas frutas y se colocan en el agua caliente. Este árbol es abundante en la zona de Santa Rosa de Roca, en el Abayoy entre San José y Roboré, Santiago de Chiquitos y San Matías.

La isiga tiene un alto poder desinflamatorio.

ISIGA *(PROTIUM HEPTAPHYLLUM)*

La resina de este árbol, fuertemente aromática, se usa desde tiempos inmemoriales como desinflamante en el mundo rural. Posee gran cantidad de aceites esenciales, pero no es soluble en agua. Para utilizarla en vaporizaciones, debe diluirse previamente en aceite comestible caliente, se coloca la resina y el aceite comestible en partes iguales en un recipiente al fuego, sin que llegue a hervir el aceite; luego, se vierte una cucharilla de este aceite en el agua de vaporización. Por otro lado, también se puede utilizar las hojas del árbol, dándoles un breve hervor. En la región chiquitana, este árbol se encuentra frecuentemente en las arboledas, y en la transición entre los campos y el monte.

Cogollo de Cuchi

COGOLLOS DE PLANTAS DE LA FAMILIA DE LAS ANACARDIÁCEAS

Muchas plantas de esta familia, tales como el cuchi (*Astronium urundeuva*), el pototó (*Astronium fraxinifolium*), o incluso el mango (*Manguifera indica*), poseen hojas con aceites esenciales volátiles de efecto medicinal. Estos aceites se concentran más en las hojas tiernas. De igual manera, se les da un breve hervor y se realiza la vaporización.

Bira - bira blanca

PLANTAS DE LA FAMILIA DE LAS LABIADAS

La mayoría de las plantas de esta familia son muy aromáticas y tienen reconocido valor medicinal. La albahaca, el orégano, el romero, la menta y la hierbabuena, mundialmente conocidas, pertenecen a esta gran familia y pueden ser utilizadas en vaporizaciones. Entre las labiadas nativas existen varias especies de albahacas silvestres, que crecen frecuentemente en los patios chiquitanos. La bira-bira negra o sigá también corresponde a esta familia; el alcanfor de los campos (*Hyptis sp*) también, y es muy abundante en toda la Chiquitania central. Ginalmente, la albahaca del campo (*Hyptis suaveolens*) es otra opción que puede utilizarse (tanto la planta verde, como los tallos con frutos de las plantas secas).la vaporización.

PLANTAS DE LA FAMILIA DE LAS COMPUESTAS

La representante medicinal más conocida de esta familia es la manzanilla, sin embargo con la epidemia se ha popularizado el uso de la bira-bira blanca (*Achyrocline satureioides*), con reconocida fama medicinal para la tos y desinflamante, tanto en nuestro país como en muchos lugares de América.

CONCLUSIÓN

El conocimiento local chiquitano es muy amplio en relación a las plantas medicinales, y las que hemos mencionado son objeto de uso tradicional de una manera u otra. Aunque para la mayoría de estas plantas no existen prácticas de comercialización establecidas, la población rural puede acceder fácilmente a ellas, y utilizarlas en las vaporizaciones para el tratamiento de las afecciones respiratorias, tanto las provocadas por la COVID 19, como por otras causas.

*Javier Coímbra es Coordinador del Programa Valoración Socioeconómica del Bosque de la Fundación para la Conservación del Bosque Chiquitano (FCBC).

Las opiniones expresadas en esta sección son de exclusiva responsabilidad del autor y no reflejan necesariamente la postura del medio.

Albahaca del campo.

La rápida respuesta de Riberalta para devolver fauna silvestre

A SU HÁBITAT

La Región / **Fotos:** *Dirección de Medio Ambiente*

Un equipo de la Dirección de Medio Ambiente del municipio de Riberalta, en Beni, ejecuta desde el año pasado un programa, que le ha permitido devolver a su hábitat a 22 animales silvestres solo esta gestión. Se trata de una iniciativa que busca salvar a estas especies, pero también darle una respuesta rápida a la ciudadanía, para que no tenga oportunidad de causarles daño.

Rubén Laime Uma, director de la repartición edil, cuenta que hasta ahora les ha tocado rescatar perezosos (casi uno por mes), tejones, tortugas, caimanes negros, víboras, guajojós y una lista de aves, mamíferos y reptiles. Entre otras causas, la ampliación de la mancha urbana, hace que estos seres ingresen a domicilios o queden atrapados en cables de tensión eléctrica.

Dado que se trata de un territorio rodeado de selva, los responsables se vieron en la necesidad de organizarse para atender la demanda de llamadas de forma inmediata. Así, desde mediados del año pasado, los seis dependientes de la repartición, apoyados por el conductor del vehículo hacen turnos para responder a la ciudadanía. Laime dice que en promedio reciben dos pedidos de ayuda a la semana. Y esto fue posible porque cuando lanzaron plan, habilitaron números telefónicos que dieron a conocer en redes sociales y en medios de comunicación local. En la lista se incluyó el 110 de la Policía.

Entonces la gente empezó a comunicarse y se dio cuenta que recibía atención. Eso ayudó a evitar que se cause daño a los animales, como sucedió hace algunas semanas cuando se mató a una lechuza, pensando que era de mal agüero.

El biólogo Vincent Vos rescata una serpiente.

Aunque la tarea no ha sido fácil, valió la pena. "Al principio no sabíamos agarrar a los animalitos, pero investigamos, nos capacitamos", dice Laime. Tanto él como sus compañeros son ingenieros forestales y además de esta labor deben continuar con su trabajo de supervisión de proyectos, entre otras obligaciones. Pero la necesidad los ha llevado a implementar este proceso.

Este caimán estaba en el patio de una vivienda.

Desde el año pasado, además, en el municipio hay presencia de la Policía Forestal y Preservación del Medio Ambiente (Pofoma), con cuyos efectivos se coordina la atención en casos más difíciles. “En este momento, por ejemplo, hay comercialización de huevos de peta, que traen de Pando o de otros municipios. Con ellos ya hacemos investigaciones y también vemos cuando se ofrece animales silvestres por redes sociales”, afirma.

El gran problema del departamento es que no cuenta con ningún centro de custodia de fauna silvestre, pese a ser parte de la Amazonia boliviana. Por ello, cuando se presentan situaciones más complicadas, deben comunicar al Ministerio de Medio Ambiente y Aguas, para que se coordine un traslado a refugios cercanos. Uno que está en San Buenaventura (La Paz), cruzando Rurrenabaque se ha convertido en alternativa.

Mientras, estos otros individuos, rescatados de casas o en situación de peligro son devueltos a su hábitat de inmediato, porque no tuvieron contacto con el ser humano. Al respecto, el biólogo Vincent Vos explica que de ello depende tomar la decisión antes de reinsertar a una especie a su hábitat.

Así los animales que son criados como mascotas ya no pueden volver a su hogar natural, porque no saben sobrevivir en la vida silvestre, tampoco desarrollaron habilidades y al haber estado en contacto con otros animales domésticos, incluso pueden causar daño a su especie, por contagio de enfermedades ajenas.

En cuanto a los que son devueltos, se busca que estén cerca de los lugares donde suelen alimentarse. Para ello Vos brinda asesoría voluntaria. “Por ejemplo, el perezoso se alimenta de ambaibos, así que se lo debe liberar en un bosque donde haya esa vegetación”, explica.

La actuación rápida permite también que no se demore ni media hora en la liberación, así se reduce el riesgo de contacto con los seres humanos. Esto por el bien del animal y de la persona que lo rescata.

Hasta ahora el programa ha dado resultado. El apoyo de la Policía y voluntarios al equipo de Medio Ambiente ha sido vital. Para una ciudad de casi cien mil habitantes, donde cada vez proliferan los barrios, tener una respuesta rápida es también una oportunidad para salvar a los animales silvestres.

Laime muestra una garza blanca que fue lastimada con una honda por unos niños.

Los perezosos son los animales que más se rescatan.

Espacio de difusión en cumplimiento a la Ley 348

DALE VIDA A TUS DERECHOS

LEY 348

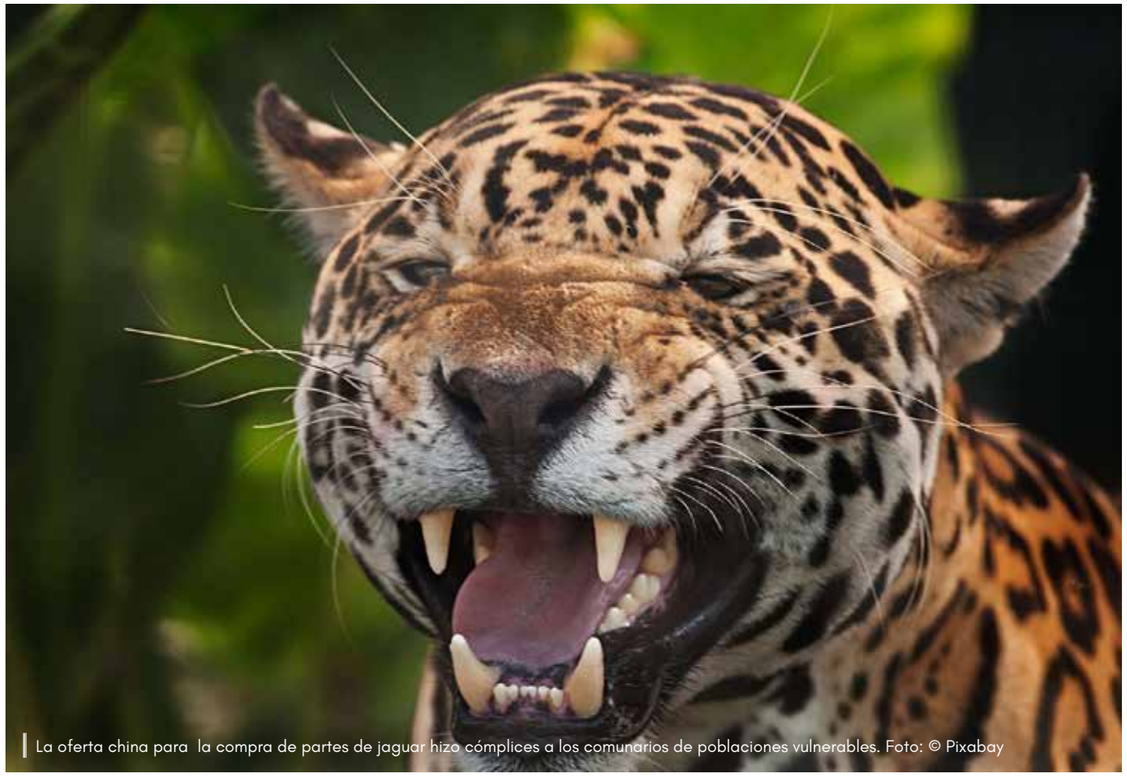
Contra toda forma de violencia

NADA JUSTIFICA LA VIOLENCIA

¡DENUNCIA!

TRÁFICO DE JAGUARES:

"Lo más importante ya no es la piel, sino los colmillos y los huesos"



La oferta china para la compra de partes de jaguar hizo cómplices a los comunarios de poblaciones vulnerables. Foto: © Pixabay

Andrea Crosta trabaja desde hace treinta años en temas de conservación de vida silvestre. Foto: © Earth League International

El director ejecutivo y cofundador de Earth League International (ELI), Andrea Crosta, señala que los gobiernos afectados por el tráfico del felino se han concentrado en atacar a los cazadores, una estrategia poco efectiva para detener este crimen.

Vanessa Romo / Mongabay Latam

Desde hace treinta años, Andrea Crosta investiga temas de conservación tanto como científico como consultor, pero en el 2015 decidió que había que ir más allá y entrar a las raíces del tráfico de vida silvestre, el cuarto crimen mundial más grande y que mueve unos US$258 mil millones al año, precisa Crosta. Fue así como cofundó Earth League International (ELI), la primera agencia de inteligencia para el planeta, como ellos se identifican. En este breve tiempo han realizado decenas de investigaciones en África, Asia y Latinoamérica, y tienen agentes encubiertos en varios países y el apoyo de ex agentes del FBI y de la CIA estadounidense.

Desde hace dos años, además, han tomado un camino difícil y poco conocido: el del tráfico de partes de jaguar en cinco países de Latinoamérica como parte de la Operación Jaguar. ¿Qué han descubierto? Tras sumergirse en este mundo de ilegalidad han logrado establecer que hace falta trabajo de inteligencia para combatir el crimen contra la vida silvestre. "En otros delitos este componente es neurálgico, no puedes ni soñar con hacer una estrategia sin inteligencia", comenta a Mongabay Latam. Y la inteligencia, señala, no es solo recoger información, sino analizarla los 365 días del año, a lo largo de toda la cadena ilegal de suministro.

Para Crosta, otra estrategia errada de los gobiernos que enfrentan este problema es concentrarse solo en los cazadores furtivos. "Son quienes más atención reciben y son los menos importantes de la cadena de suministro", agrega. El problema real, precisa el investigador, es el resto de la red de tráfico, sobre todo el que lleva las partes del animal desde el país de origen hasta Asia.

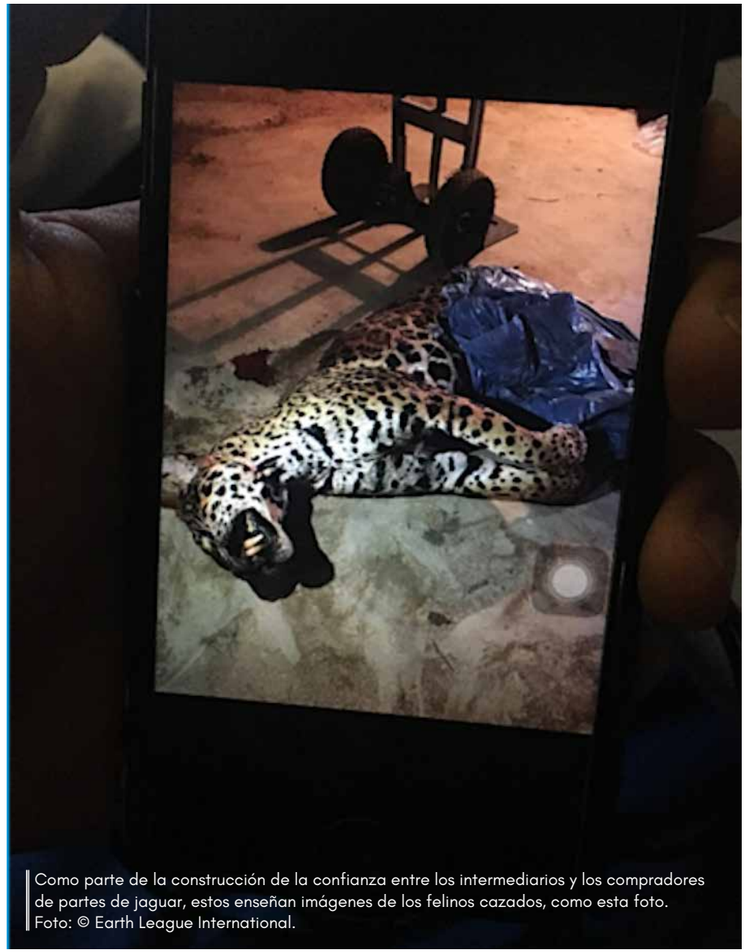
En esta entrevista con Mongabay Latam, el experto italiano revela las formas y comportamientos de los traficantes chinos, algo aún desconocido para la mayoría de gobiernos por la diferencia cultural.

¿Cómo operan los involucrados en el tráfico de partes de jaguar?

Tenemos definidos actores en la cadena logística de este crimen que van desde los cazadores furtivos, en el país de origen, hasta las cabezas de las mafias, generalmente en el país de destino. En Latinoamérica y en todo el mundo, los actores clave de esta cadena de suministro son sobre todo asiáticos o chinos. A veces están en los países de origen por mucho tiempo, algunos hablan español.

Cuando ingresas a investigar en estas redes te encuentras con otros delitos: tala ilegal, de partes de tiburón, lavado de dinero. Generalmente estos traficantes tienen negocios legales como restaurantes, supermercados en el país de origen o la exportación legal de vida silvestre o de madera, y dentro de estos cargamentos que van a China trafican partes de jaguar o aletas de tiburón.

No todo este consumo se da en grandes dimensiones. Hemos identificado tres tipos de personas dentro de la comunidad que pueden consumir vida silvestre: los locales que quieren comer la carne o quieren tener el colmillo para ellos; los negociantes que van a Sudamérica por otras razones comerciales y al regresar compran partes para llevar a China, y luego los traficantes profesionales.



Como parte de la construcción de la confianza entre los intermediarios y los compradores de partes de jaguar, estos enseñan imágenes de los felinos cazados, como esta foto.
Foto: © Earth League International.

Un reporte de World Animal Protection de 2018 señaló que en Surinam existía una caza bajo demanda para el tráfico de jaguar. ¿Han observado si esto se extiende al resto de países latinoamericanos?

Las redes de tráfico cambian bastante entre países, a veces trabajan en más de un país haciendo negocios, pero, por ejemplo, la red de tráfico de Surinam es distinta a la de Bolivia. Es importante entender que la matanza del jaguar siempre estuvo ahí, sobre todo por conflicto entre humano y felino, y eso sigue sucediendo. El problema apareció cuando las comunidades locales entendieron que las partes del jaguar tenían otro valor para China.

Los traficantes chinos realizan pedidos. Le dicen al intermediario, generalmente local, que le van a comprar todo el jaguar que pueda encontrar, y ellos dan el mismo aviso a las comunidades. Hoy en día en Surinam, cuando matas un jaguar —ya sea por conflicto o a propósito— el destino es el mercado chino. Lo más importante ya no es la piel, sino los colmillos y los huesos. No quisiera generalizar y decir que esto sucede en todo Latinoamérica, pero sí en muchos países.

¿Cómo trabaja Earth League International (ELI) para poder obtener esta información?

Trabajamos con agentes encubiertos, todos ellos chinos o de países asiáticos. Cuidamos mucho su identidad, muy pocas personas dentro del mismo ELI saben quiénes son. Ellos identifican a los actores más importantes en los países de origen y de destino, se infiltran en estas redes por un tiempo largo, graban videos y fotos.

Cuando llega la segunda parte de nuestro trabajo, que es entregar la información recogida a las autoridades, ellos ya no están más en el país. En esta segunda etapa somos cuidadosos con quién damos la información y si tendrán los recursos y el interés para abordar el problema. Al mismo tiempo damos esta información a entidades internacionales como la Interpol o agencias estadounidenses, incluso a autoridades chinas. Ellas siempre están pendientes de si sus ciudadanos cometen crímenes.

¿Hay algún país con el que haya podido llegar a esta etapa?

Por ahora estamos trabajando en cinco países, pero con Bolivia ya hemos llegado a esta etapa y hemos encontrado gran interés en ellos. Cuando entramos a esta fase es delicado porque no quieres darle información a alguien corrupto o que no hará nada. Generalmente entregamos mapas del crimen, tanto de los actores locales como de los extranjeros, con información detallada, fotos, teléfonos, direcciones. Es información clave para seguir la investigación a nivel de país.

¿Qué sucede con las entidades chinas en los países de origen? ¿Están interesados en esta información?

Puedo decir que algunos de ellos están involucrados en el tráfico. Hace poco tiempo en África hicimos una operación por tráfico de vida silvestre y un equipo nuestro se dedicó a seguir a todos los traficantes. Uno de ellos entró a la embajada china. Eso sucede.

En China, ¿cómo se venden las partes de jaguar?

Los colmillos se venden sobre todo como joyas, con o sin aplicaciones de metal. Hemos encontrado que esas aplicaciones son puestas en los países de origen, es decir, llegan listas para ser vendidas en China y Hong Kong. Los que las compran lo hacen para la buena suerte. Gran parte del dinero se obtiene por los colmillos del jaguar. Para uso medicinal se usan los huesos, que son vendidos en China como huesos de tigre. El jaguar es el felino que tiene los dientes y huesos más similares al tigre.

En un reportaje reciente de Mongabay Latam sobre Bolivia, señalamos que desde el 2019 no hay incautaciones de partes de jaguar. ¿Por qué evalúan que esto sucede?

No encuentran porque necesitan trabajos de inteligencia. Si no sabes dónde buscar, ¿cómo lo encuentras? Ocho colmillos de jaguar, extraidos de dos ejemplares de felino, los puedes llevar en el bolsillo, en la maleta y son difíciles de detectar. En un container (contenedor) puedes poner hasta cien dientes de jaguar y una caja de huesos. ¿Cómo los encuentras? Por eso necesitas inteligencia, para que vayas al container o a la maleta correcta, sino las incautaciones serán solo cuestión de suerte.

Lo que vemos es que pese a que los protagonistas de este tráfico son asiáticos, los agentes de la ley no los entienden porque no conocen su idioma, no tienen investigadores encubiertos en sus redes. Toda esta parte del problema es un misterio para ellos. Cuando hablas con autoridades latinoamericanas sobre el jaguar, te hablan sobre conservación, sobre los problemas con los locales, pero no sobre los traficantes chinos porque no los conocen.

Crosta señala que a diferencia de otro tipo de tráficos de vida silvestre, el jaguar es difícil de detectar porque los colmillos son pequeños.
Foto: © Earth League International.

Luego del trabajo de meses y años de los agentes encubiertos dentro de las redes de tráfico, Crosta y otros miembros del equipo de Earth League International deben contactar a las autoridades locales para entregarles la operación. Foto: © Richard Ladkani.

¿Entonces los países necesitan cambiar el foco de sus investigaciones?

Si solo te enfocas en la parte de la cacería, nunca harás una diferencia y lo seguirás haciendo por el resto de tu vida porque se va un cazador y aparece otro. Hay que enfocarse en la organización criminal china. Cuando tengas al traficante chino y lo arrestes, incluso solo si sabe que estás investigando cerca de él, lo vas a asustar. Ahora están muy cómodos, no tienen miedo.

En México eso sucedió con la totoaba por un tiempo: les dimos información clave para que decomisen un gran cargamento de esta especie y asustó tanto a los traficantes que por un tiempo el valor de la totoaba bajó a cero. Detener a los traficantes chinos es una buena estrategia porque no hay muchos, se asustan con facilidad y si quitas a uno de la cadena, esta se quiebra. Pero para eso hay que invertir tiempo y dinero.

¿Cómo evitar caer en la estigmatización de la comunidad china en estos casos?

En ELI no estigmatizamos a ninguna comunidad, ni a los locales ni a los chinos. En mi opinión, los criminales no tienen nacionalidad. Queremos trabajar de forma neutral, detrás de los que están cometiendo los delitos. Lo que pasa ahora es que se mira solo al cazador furtivo, es un villano fácil de identificar. Pero hay que observar al más grande, a los traficantes y a los funcionarios corruptos.

Pero hay algo más que hemos encontrado en los trabajos de inteligencia: si bien no toda la comunidad está involucrada, créeme, todos los que viven en estas áreas conocen lo que sucede. En medio de las investigaciones, si uno de los agentes encubiertos no conocía cuál era el traficante correcto, preguntaba y cualquiera en la comunidad lo sabía.

¿Qué otra parte de la cadena hay que observar para cortar el tráfico?

La persona que lleva el producto del país de origen al de destino. Los locales no saben cómo sacar el producto fuera del país, en China solo lo reciben y venden. La persona más importante es la que une estos dos espacios, la que además sabe a quién sobornar para no ser detectada. Sin esa persona, la cadena se detiene. En ella nos enfocamos y debería ser el objetivo de cualquier agencia de ley.

Únete a nuestros aliados para promover el turismo organizado.
Promocionaremos tus servicios con publicidad nativa, todo el
año en enlaces independientes. ¡Contáctanos!

700 Bs.
Suscripción anual

@SoyBoliviaTurística
Cel.: 70079347
Mail: ventas@soybolivia.com.bo

www.soybolivia.bo

Este es uno de los tours más solicitados por la historia de las cholitas. Foto: © Natura Tours

MÁS DE MIL PERSONAS

hicieron tours virtuales por Bolivia en cuarentena

Salar de Uyuni, las Cholitas escaladoras, Madidi y Roboré son los más requeridos. La experiencia permitió celebrar cumpleaños, aniversarios de boda y organizar recorrido especiales para niños y jóvenes.

Rocío Lloret Céspedes
Fotos: *Gentileza Natura Tours*

Un día, leyendo la prensa boliviana, Nadine Altamirano se enteró que se empezaron a realizar tours virtuales, dada la cuarentena por la pandemia de Covid-19. Este año sus padres debían viajar por el país para celebrar sus Bodas de Oro y como esos planes se frustraron, ella que está en Estados Unidos, pensó que la mejor idea de celebrar era contratar uno de estos periplos online, e invitar a familiares y amigos para que se sumen a esta singular celebración. Al principio tenía sus dudas, pero no se había equivocado.

La represa de Itaipú -de la voz guaraní "la piedra que canta"- es un punto obligatorio de cualquier recorrido, pero tiene un tipo especial para aquellos ingenieros que busquen saber más de la construcción y el funcionamiento de la hidroeléctrica más grande del mundo. Ubicada en Paraguay y Brasil, esta obra de arte construida entre 1974 y 1984 abastece de energía a ambos países.

El resultado fue un recorrido por el Salar de Uyuni vía plataforma zoom, con participantes que se conectaron desde Ecuador, La Paz y Estados Unidos. Los agasajados, que viven en Santa Cruz, recibieron por su parte champán para descorchar en el momento del brindis, mientras un violinista tocaba melodías en vivo. Además de conocer los parajes del mar de sal, los invitados vieron fotografías de los esposos, recuerdos de viajes de la familia y pudieron dar palabras alusivas a la fecha.

Tras la experiencia, Nadine no duda en calificar lo vivido como "algo extraordinario" y que "volverían a hacer", porque además de permitir recordar los 50 años de matrimonio de sus papás, logró unir a miembros de la familia que estaban en distintos puntos del planeta. De hecho, luego de recibir información y ver todo lo que podían hacer en Uyuni, ya saben a qué lugares ir exactamente una vez que se pueda viajar.

Esta nueva manera de festejo es una variante que se desprendió de la iniciativa que las operadoras Natura Tours de Santa Cruz y Extreme Fun Travel de Uyuni (Potosí) comenzaron a difundir en mayo pasado. De a poco, se sumaron Chalalán (Madidi) y Cholitas Tours, que ofrece visitas virtuales con las famosas mujeres de pollera que escalan nevados en La Paz.

Las huellas de dinosaurios en el Parque Nacional Toro Toro.

La realidad virtual permite recorrer parajes como si la persona estuviera en el lugar.

En estos tres meses, unas 1.200 personas ya fueron parte de 14 destinos ofrecidos hasta el momento. Nelson Pacheco, de Natura, cuenta a La Región que su idea surgió de la necesidad de generar recursos mientras sea necesario permanecer el mayor tiempo posible en casa.

PASANDO OBSTÁCULOS

Al principio, tanto para los clientes como para quienes ofrecían los productos, todo era muy incierto. Por un lado queda la duda de qué tan posible es visitar un lugar desde una pantalla. Por el otro, el reto era mantener a un grupo de personas atentas durante 45 minutos.

Para ello era necesario reunir material fotográfico, información fidedigna y verificada, ofrecer cosas innovadoras como tomar un vino mientras se conoce la bodega de Uvairenda en Samaipata, por ejemplo. Y así se fueron dando las cosas de a poco.

Luego está la parte de promoción, de acompañar a los clientes en el proceso de aprender el pago por transferencia, de ganar su confianza para garantizar que no es un engaño. Finalmente, de "ponerle la vela a un santo en cada tour" para que la mala conexión de internet que hay en Bolivia no frustre tanto trabajo.

Aun así, sucedió, pero por fortuna solo generó pequeños retrasos que los turistas supieron entender. En el proceso también se vio que en algunos destinos donde los propios guías del lugar hacen los recorridos con su celular, además de la mala señal, tropiezan con que sus equipos no son aptos para este tipo de transmisiones.

EL PERFIL DEL TURISTA VIRTUAL

Roberto De Urioste, de Extreme Fun Travel, cuenta que quienes buscan este tipo de experiencias son personas mayores de 35 años y profesionales independientes. Otro detalle más, según Nelson Pacheco, la mayoría son cruceños, "me animo a decir que el 80 por ciento".

Con esta información, los operadores ahora buscan llegar a un público más joven y para ello trabajarán con una persona especializada en márquetin.

Hasta ahora, los tours ya "caminan" solos los fines de semana y cada operador ha logrado la experiencia necesaria para manejar a los grupos.

De hecho, además de las Bodas de Oro, también se celebraron cumpleaños y hubo sesiones para universitarios, con temáticas más específicas como la arqueología. "Incluso hubo un niño que ofreció a su curso un viaje si ganaba la presidencia. Su mamá no tenía idea de qué era esto y no sabemos cómo se enteró, pero como su hijo lo había prometido, pagó un tour por Bolivia para pequeños de siete años", recuerda Pacheco.

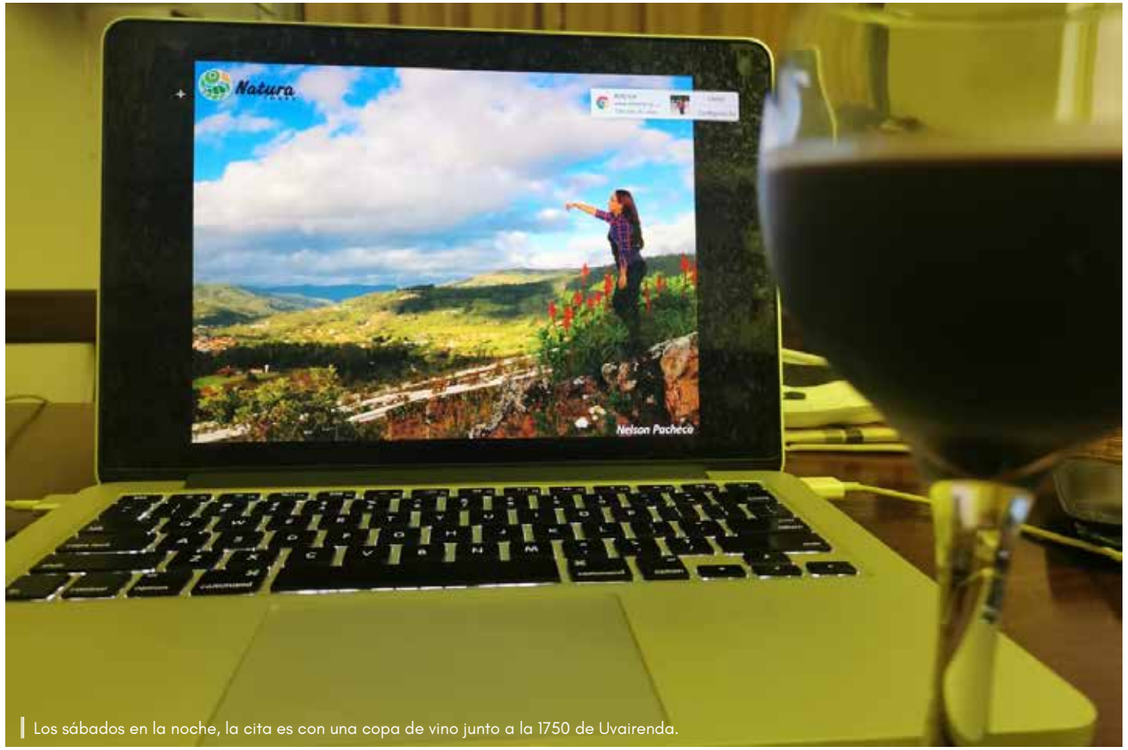
Aunque estas sesiones duran 45 minutos, con los chicos, en esa ocasión se prolongó por más de una hora. "Era increíble cómo preguntaban y preguntaban, y tanto los padres como los profesores se quedaron asombrados de cómo logramos mantener su atención tanto tiempo".

UNA REALIDAD QUE SE QUEDA

Tanto De Urioste como Pacheco coinciden en que esta modalidad de viaje continuará incluso después que se levante la cuarentena, porque permite que personas con movilidad reducida, de tercera edad o con limitaciones económicas puedan conocer Bolivia de manera virtual.

Por otra parte, el aprendizaje fue tal que, por ejemplo, ahora es posible conocer los gustos de las personas para armarles tours a su medida. Es el caso del destino Uyuni, que ha sido dividido en cuatro capítulos, dada la extensión y riqueza de su territorio. Entonces se tiene: Salar de Uyuni, desiertos, lagunas Verde y Colorada, y finalmente Uyuni histórico. "Poca gente conoce que los registros más antiguos de Bolivia, hace más de 13 mil años atrás, están en esta zona y a partir de ahí empieza la modernidad", asegura Roberto.

La oferta de turismo digital llevó a conocer destinos como Toro Toro en Potosí.



Los sábados en la noche, la cita es con una copa de vino junto a la 1750 de Uvairenda.

Acceder a toda esa información antes de viajar de forma presencial hace la diferencia. Así lo asegura Nadine, quien por ejemplo, ya sabe a qué parte quiere ir una vez que sea posible.

LOS COSTOS

Si bien los tours normales, que se ofertan para cada fin de semana cuestan entre Bs 25 y 30, es posible organizar celebraciones privadas u otras que permitan vivir una experiencia más allá del recorrido. Estas tienen un costo de Bs 50 por monitor de zoom y deben ser solicitadas con tres días de anticipación, para que los operadores puedan organizarlas. También hay ofertas para un solo cliente, cuyo precio es de Bs 70. Todos estos detalles son para ciudadanos bolivianos, ya que para extranjeros varían entre 10, 15 y 20 dólares.

La oferta de destinos incluye Salar de Uyuni, Cholitas escaladoras, Tucabaca (Roboré, Santa Cruz), Samaipata, Lago Titicaca (La Paz), Sajama (Oruro), Chalalán (Parque Nacional Madidi, La Paz), Parque Nacional Toro Toro (Potosí), San Javier y Comarapa.

Cientos de personas recorrieron Bolivia desde casa.

La intención es que más adelante se sumen más operadores en todo el país, para cubrir prácticamente todas las regiones. "Nos falta alguien del Chaco en Tarija y posiblemente una empresa de la Amazonia", dice Nelson.

Con ese panorama, esta modalidad llega para quedarse, porque brinda la oportunidad de abrir destinos no comunes, para rincones de Bolivia hasta ahora no conocidos.

VISÍTANOS
Nos mueven las historias
WWW.LAREGION.BO
© RUBÉN DARÍO AZOGUE